



LA HUELGA DE LA CORUÑA.—Las obreras atacan á la fuerza pública.

(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 11 de Julio de 1908.

Núm. 63.

NUESTRA PRIMERA PLANA

El día 1 del corriente produjose en La Coruña una grave colisión entre autoridades y huelguistas, de la que han resultado heridas varias obreras y algunos guardias.

El conflicto, en su origen, obedeció al disgusto con que las operarias de la fábrica de tejidos recibieron la noticia de haberseles rebajado un real de su jornales.

Declaráronse en huelga y sobrevino el *boycottage*, con ayuda de las Sociedades obreras de La Coruña.

Hacíanse gestiones para llegar a un arreglo, cuando el barco *Isa de Palma* se dispuso a desembarcar un cargamento de maderas que traía con destino a la fábrica. Las ciento ochenta obreras y huelguistas uníronse para impedirlo, organizando turnos a fin de que fuera continua la vigilancia del muelle.

Reunida por el gobernador la Junta de obras del puerto, le encargó que encomendara a algunas cuadrillas de obreros la operación de descarga del vapor *Isa de Palma*.

Negáronse muchos trabajadores, y entonces los mismos tripulantes del buque se dispusieron a efectuarla.

No obstante estar ocupado el muelle por fuerzas de Seguridad, de policía y de la Guardia

civil, las mujeres no dejaron de presentarse a evitar a todo trance las operaciones de descarga.

Comenzaron los insultos al barco y a las autoridades. Cuando vieron el activísimo trabajo que ejecutaban las grúas hábilmente manejadas por la tripulación, no pudieron resistir el encono; apedrearon con furia a los esquirols, y llegando algunas bravías de la vanguardia al acometimiento con navajas.

Un toque de atención previno que las sufridas autoridades disponíanse a defenderse, pero las arrebatadas obreras siguieron avanzando.

Repartieronse, entonces, algunos sablazos de plano entre un diluvio de piedras.

La lucha era imponente. Detrás de las mujeres marchaban grupos de trabajadores, que fueron disueltos por las autoridades. De la refriega resultaron tres mujeres y cinco guardias con contusiones más o menos graves.

Las huelguistas organizaron una manifestación que recorrió las calles dando gritos subversivos, hasta que la benemérita las obligó nuevamente a dispersarse.

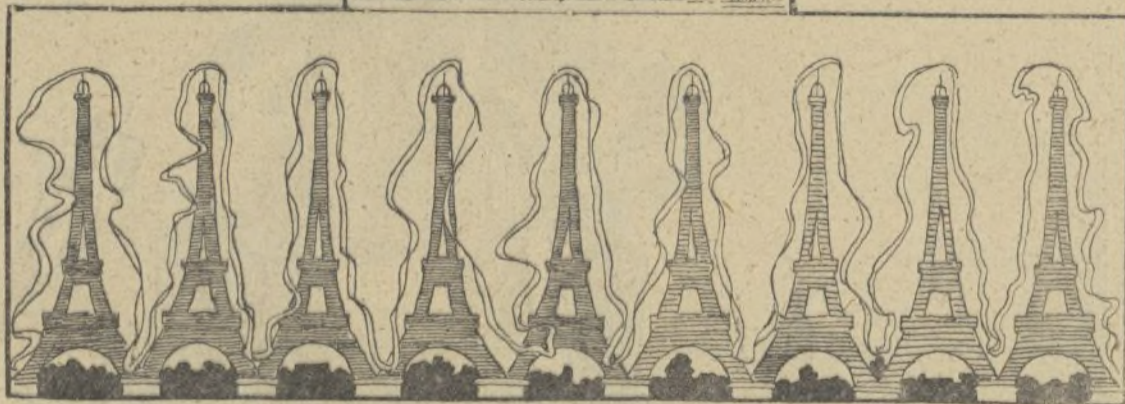
Las Sociedades, dando ejemplo de solidaridad, acordaron el paro general, pasando de 3.000 los que dejaron el trabajo.

MARAVILLAS DE LA INDUSTRIA

ENORME HOJA DE PAPEL
OBTENIDA DE UN ARBOLITO



EL ÁRBOL Y EL PAPEL COMPARADOS CON LA TORRE EIFFEL



Si el arbolito que aparece bajo el gran arco de la torre Eiffel en el dibujo de la parte superior de nuestro gráfico se convirtiese en papel, produciría una tira nueve veces mayor al tamaño del célebre monstruo de hierro.

EPILOGO DE UN DRAMA MILITAR

El día 10 de Junio próximo pasado tuvo lugar en Puerto Arturo la solemnisima inauguración del magnifico monumento que la nación japonesa dedica a los soldados rusos que perecieron en el famoso sitio de aquella plaza. La hermosa iniciativa de este gran espectáculo de civilización y confraternidad universal, fué debida al general japonés Oshima.

Muchos de los heroicos defensores de Puerto Arturo no habfan recibido más que una sepultura provisional. Se les daba tierra allí donde caían abatidos por el plomo enemigo. Una cruz de madera, una tosca piedra, una elevación del terreno. Tal era el triste recuerdo, que advertíase en mil lugares de los alrededores de la ciudad.

La ceremonia de inauguración del panteón fué consagrada por el obispo de Pekin.

Asistieron, en nombre del Mikado, el general Nogi y el 39 regimiento de infantería, representando al Zar los generales Tchitchakov, Gerngrov y el almirante Massévitch, acompañados de un nutridísimo grupo de defensores de Puerto Arturo.

La fotografía—que tomamos de *La Ilustración Francesa*—reproduce el momento en que los generales Tchitchakov y Nogi se inclinan ante el sepulcro, en tanto que los almirantes Mashevitch y Hashimoto esperan el turno, que cederán en seguida a otros jefes y oficiales.

Parodiando al Kaiser.

El régimen del terror se ha ensañado de la República de Venezuela.

En el mundo diplomático, y por las absurdas genialidades del presidente Castro, mirase con prevención al tirano, aplicándose al país un deprimente *boycottage*.

«No tengo miedo a Europa. Venezuela es inexpugnable.» Así dicen que dice D. Cipriano.

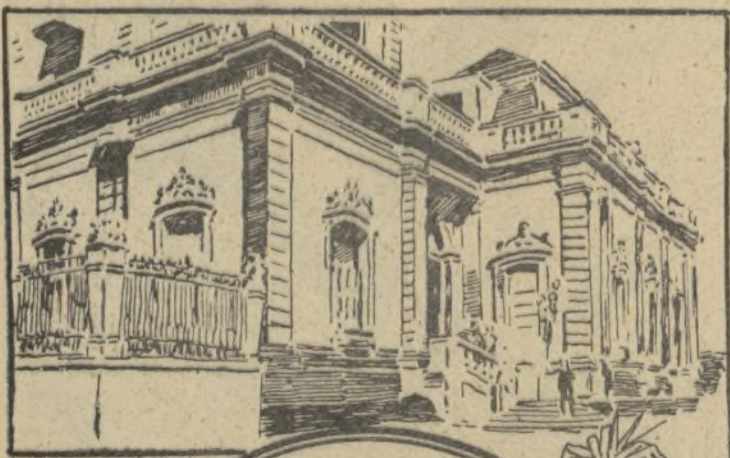
La figura de este Napoleón de nuevo cuño, goza actualmente de popularidad mundial.

Mestizo de indio y español, nació en una humilde cabaña del Estado de los Andes.

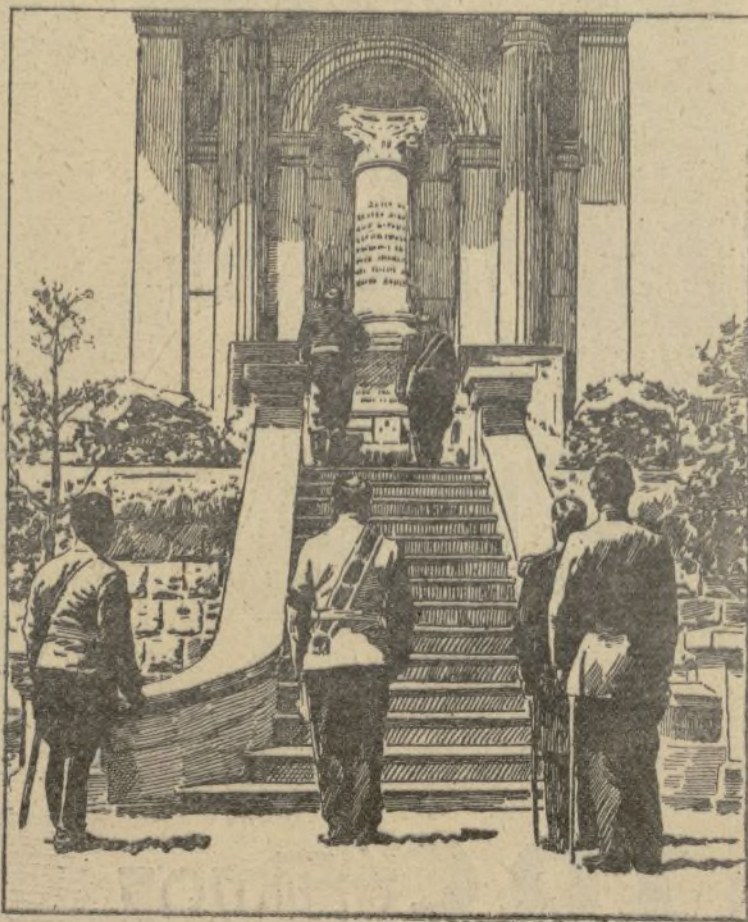
De pastor y mozo de cortijo llegó a ser diputado.

Autoritario, despota, agresivo y tenaz, la musa cómica de Venezuela conoce a su señor por los nombres de César, Washington, Cincinato, *petit*-Caporal y el mono de los Andes.

PARODIANDO AL KAISER



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA, GENERAL CASTRO, Y SU PALACIO OFICIAL DE MIRAFLORES



INAUGURACIÓN EN PUERTO ARTURO DEL MONUMENTO LEVANTADO POR LOS JAPONESES A LOS SOLDADOS RUSOS QUE PERICIERON DURANTE EL FAMOSO SITIO

MONUMENTO A CASTELAR EN EL PASEO DE LA CASTELLANA



LA OBRA DE MARIANO BENLLIURE

Con asistencia del Gobierno, los presidentes de ambas Cámaras, el alcalde y nutrida representación de senadores, diputados y concejales, verificóse el lunes último, á las diez de la mañana, la inauguración del monumento erigido á la memoria del eminente tribuno, gloria de España, que se llamó en vida D. Emilio Castelar. También concurren al acto una brillante representación del Cuerpo de Artillería y Comisiones del Ateneo, milicianos nacionales, Centros docentes e industriales, Juventud republicana, Prensa, etc. La concurrencia fué selecta, pero dejando de revestir la ceremonia el carácter popular que le correspondía.

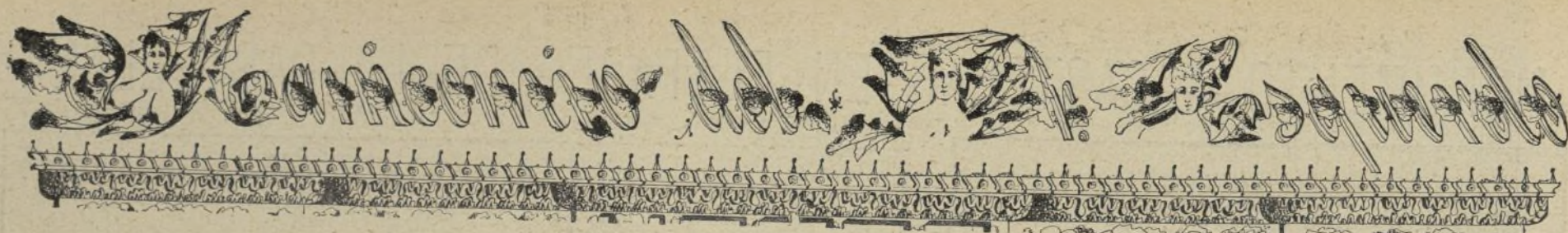


UN DETALLE DEL MONUMENTO



LOS SRES. SABAS MUNIESA, LÓPEZ DOMÍNGUEZ, MOYA, BESADA, CANALEJAS, SÁNCHEZ BUSTILLO, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS, LA CIERVA, CORTINAS, EL ALCALDE DE MADRID Y EL ALCALDE DE MOSFOLÉS EN LA SOLEMNE CEREMONIA DE DESCUBRIR LA ESTATUA (Fots. Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid



CABECERA HECHA EXPRESAMENTE PARA ESTA INFORMACIÓN, POR UN ALIENADO



EL ILUSTRE DOCTOR DON JOSÉ ESQUERDO

El último domingo, y para solemnizar la inauguración de un precioso teatro construido en su manicomio, el ilustre doctor Esquerdo ofreció un espléndido banquete á varios de sus amigos.

Después de la comida celebró una interesante y divertida función, en la que tomaron parte enfermos y enfermas.

Como la Prensa diaria relató con detalles particularidades de la hermosa fiesta, daremos á esta información un carácter

mentalistas de reputación mundial.

Uno de ellos, el célebre Frenkle, al pasar la frontera, escribió en un álbum: «No llevo más que dos impresiones de mi viaje por España: la cara de las muchachas de Sevilla y mi visita al manicomio de Esquerdo».

Una descripción del Establecimiento ocuparía un espacio del que no disponemos. Basten, pues, la elocuencia de las cifras.

El edificio con los jardines

dependencia, que allí tienen casa y comida, constituyese una gran familia de 600 personas, verdadera tribu, que siente veneración por su gran patriarca el bondadoso doctor Esquerdo.

Para nada es preciso el auxilio del exterior.

Allí se crían y se sacrifican las reses, se hace el pan y el vino, se siembra y se practican todas las demás operaciones agrícolas.

Consúmense diariamente 200 kilos de vaca, 500 huevos y 30 gallinas.

nados están sometidos á un plan de orden que reglamenta su vida; pero el cariño, respeto, consideración y cortesía que se tiene con ellos, dulcifica y defiende de la enojosa tutela.

Los enfermos se levantan temprano, y siempre que no lo impida el mal estado del tiempo, pasean por amenísimos jardines ó por los amplios y salubres pinares de que está rodeado el manicomio.

Cinematógrafo y teatro, billares, juegos de pelota, picadero y sala de música, son muy



DON SANTIAGO ESQUERDO, JEFE LOCAL DEL ESTABLECIMIENTO, SALUDANDO A UNA ENFERMA

Se produce en la casa la luz eléctrica con un motor de 35 caballos.

En suma: un pueblo al que presta extraordinario interés el estado anormal de la mitad de sus habitantes.

La vida de los enfermos.

Existen en el manicomio dos departamentos: el de señoras y el de caballeros. Los dos se componen de amplias galerías, á donde conducen las puertas de múltiples habitaciones particulares. Comedores y jardines son distintos para los dos sexos.

Claro es que los infelices alie-

atractivos elementos de diversión con que los pensionistas distraen, á veces, la enfermedad de su alma.

Entre ellos no existen grandes amistades, ni incluso se muestran comunicativos y locuaces. Alucinado cada cual con su propio delirio, apenas se ocupa del compañero que con él convive.

Raro es el demente que no come con apetito extraordinario, reinando en la mesa compostura y silencio, que sorprende no poco.

Se recogen temprano, en las primeras horas de la noche, ca-



ALIENADA QUE PASA SUS TRISTES DÍAS EN LA CREENCIA DE QUE ES UNA PLANTA

da uno en su alcoba, muchos bajo la vigilancia especial de un empleado que tiene su lecho en un cuartito contiguo al del enfermo, y en cuya puerta existe una disimulada mirilla y todos sujetos á una celosa y competente guardia que á diario monta un personal idóneo, recorriendo las galerías mientras dura el sueño del pobre loco.

Casos notables.

Detallemos algo de lo que vimos hacer y oímos de labios de los enfermos.

Un simpático caballero que se resiste á hacer aguas menores, en la creencia de que expelle oro líquido, y que no quiere despedir.

Una interesante muchacha, bonita, delgada y pálida. Lleva varios años en el manicomio y jamás se la ha visto sonreír. Por el contrario, pasa horas enteras reflexiva, callada, inmóvil, víctima de la melancolía.

Un hombre que podrá tener cuarenta años, de buen porte, rubio y azules los ojos: desde que entró en la prisión su continua labor consiste en arrancar una hojita de los arbustos del jardín. Con ella marcha hasta donde se encuentra un determinado barrote de la verja, siempre el mismo. Entonces



PENSIONISTA Á QUIEN AMORES CONTRARIADOS TRASTORNARON EL JUICIO

más general, contando al lector lo que vimos en nuestra larga visita al Establecimiento.

La obra de Esquerdo.

Honra de España, modelo en el extranjero, la opinión y la ciencia señalan como inmejorable el manicomio del ilustre alienista, situado en los Carabacheles, donde fué fundado en el año 1877.

Al celebrarse en Madrid el último Congreso médico, llegaron á nuestra patria

tiene una superficie de 15 172 metros cuadrados. Las huertas, viñas, pinares y tierras de labor, contiguas al manicomio, se calculan en 467 fanegas del marco de Madrid.

Sostiene 142 empleados, y mensualmente se les paga, en concepto de sueldos, 5 500 pesetas.

En la actualidad hay en la casa 236 pensionistas alienados, de los que 56 son señoras y 180 caballeros.

Entre las esposas é hijos de la



DON JAIME ESQUERDO, ACOMPAÑADO DE LA REPRESENTACIÓN DE «LA SEMANA ILUSTRADA» CHARLANDO CON VARIOS ENFERMOS

(Foto. Alfonso)

arroja al suelo la hoja, y asiendo el hierro exclama con energía: «Yo, el Rey!»

Una dama, jamona, que tiene la persuasión de que ella no es otra que la gentil actriz Rosario Pino.

Un obeso señor que al pasar por nuestro lado dijo al reporter, misteriosamente: «Yo tengo el corazón invertido. Por eso puedo ser como soy: ¡Dios, Papa y Rey!»

Quién se acercó, solícito, á manifestarnos—por cierto alguien que lleva un nombre ilustre—que si deseábamos la exclusiva de un maravilloso invento debido á su genio y que consistía en un aparato telegráfico para evitar los choques de los trenes en marcha.

Una respetable anciana que hubo de negarnos el acceso en su departamento por considerar de mal agüero la visita de los hombres.

Un joven de treinta años, robusto y bravo, que en cuanto divisó á un desconocido se dirige á él como una flecha dispuesto á agredirle; mas al punto paraliza sus movimientos y dice con dolor que un aparato eléctrico le impide descargar el golpe.

Un adinerado pensionista que compra magníficas cajas de puros, con los que se propone, disolviéndolos en el agua, fabricar ricas esencias.

Inmóviles como una estatua, en obscuro rincón, sentados en las escalerillas, entretenidos silenciosamente, en la infantil labor de recortar papeles, lanzando al espacio parlamentarios discursos, vimos á no pocos enfermos.

Uno de los que más llamó la atención del reporter fué el caso de un caballero que paseaba sin cesar con marcha aceleradísima, preocupado y nervioso. ¿Será un agente de negocios?—pregunté con curiosidad. En efecto, es bolista, contestaron los médicos.

Contemplamos después numerosos enfermos, que absorbían la atención.

Quién se cree un general en jefe, y como un rayo de la guerra, en unos cuantos metros cuadrados organiza él solo formidables batallas, mandando con voz de trueno el movimiento de las legiones é imitando incluso el estampido del cañón.

El curiosísimo caso de una señora de edad proveya que, sentada entre flores, dice que es una planta. En sus manos abiertas deposita migas de pan. Así permanece largo tiempo. La continuada repetición de esta actitud de la enferma enseñó á las palomas la promesa de una golosina. Revoloteando, también los pajarillos, se posan confiadamente en las manos de la pobre loca.

Un noble anciano ataja nuestro paso. Lápiz en ristre, nos ofreció, galante, la improvisación de una poesía con pie forzado.

Este mismo señor vate es un admirable calculador. Lleva veinticinco años de estancia en el manicomio, y lo mismo pone en verso el presupuesto de Marina, que al instante conoce, por cuentas perfectas, el número de garbanzos que se ha comido en la pensión desde que ingresó hasta hoy.

Terminaba nuestra visita y nos llevamos la penosa impresión de una mujer joven y guapa que, recorriendo ansiosamente las galerías todas, repetía con insistencia el nombre de Manuel, buscando en el eco de las paredes una respuesta que no llegaba...

Hablando con los médicos.

—¿...? El enfermo más antiguo en la casa lleva treinta años; el más viejo cuenta ochenta y cinco años, y diecinueve el más joven.

—¿...? Pueden hacerse muchas di-

visiones y subdivisiones de la locura y bajo varios puntos de vista. La vulgar que usted quiere y más general, consiste en cuatro clases de enfermos: tranquilos, paráliticos, agitados y convalecientes.

—¿...? La herencia es, entre todas las causas originarias de la demencia, aquella que presta mayor contingente. Siguen las infecciones, los trabajos forzados, exceso de labor intelectual, y en segundo término las impresiones de horror, de pena ó de contento.

—¿...? Rara vez llega el enfermo á realizar agresiones. Se evitan, distrayéndolos, con la continuada vigilancia, consiguiendo de ellos lo que se quiere por medio de la dulzura, tratándolos como niños, con paciencia y observación precisa del caso particular, jamás apelando á la camisa de fuerza y á los castigos corporales, ambas cosas desconocidas en esta casa.

—¿...? Si algunos tienen la monomanía del suicidio, pero se tiene un especialísimo cuidado en que no posean medios materiales para llevarlo á efecto. Escrupulosos y disimulados registros hacen imposible la ocultación de armas. Alguno hay que intenta dejarse morir de hambre, pero se le sonda el estómago y se le alimenta valiéndose de medios más ó menos ingeniosos.

—¿...? Ninguno ha podido realizar un plan de evasión. El loco tiene siempre una ingenuidad extraordinaria, y sin quererlo, él mismo delata sus pensamientos de fuga. A veces, dentro y fuera del Establecimiento, hasta en los confines de la posesión, existe constante guardia.

—¿...? Si muchas veces se emplea como plan curativo la sugestión, no pocas el auxilio del ga-

binete electroterápico, y siempre la higiene y el cuidado de la vida animal, para dar lugar á que con el triunfo de la materia el espíritu descanse.

—¿...? La monomanía religiosa es muy frecuente, y más, el delirio persecutorio, aumentando éste en la misma proporción que disminuye el sueño de grandezas, señal inequívoca del estado social que actualmente reina en el mundo de los sanos, de donde vienen los enfermos, más sufridos en la lucha por la existencia, que preocupados por las pompas de la vanidad.

—¿...? En esto, como en todo, hay que ser progresivos. Mentalistas famosos aconsejan que el manicomio se parezca lo menos posible á una cárcel, debiendo desaparecer los fuertes barrotes de las ventanas, sustituyéndolos con gruesos cristales y practicando siempre con el enfermo la más exagerada de las complacencias, particularmente en la forma externa de trato social, todo dulzura, corrección y bondad, para que el loco vea en su guardián siempre un amigo y protector, jamás la figura del carcelero odioso.

Más «cosas» del manicomio.

Apuntemos que entre los enfermos célebres ó de notoriedad que han pasado por casa de Esquerdo, figuran el general Horria, inventor de los famosos cañones de su nombre; el general Toral (allí fallecido); el sobresaliente paisajista Casimiro S. Ruiz; D. Francisco López, acaudalado banquero de Córdoba, y el diestro Pegote, renombrado picador de guerra.

En época de Carnaval hay baile de trajes, haciendo los alienados vistosos disfraces y derrochando confetti, enmascarándose el rostro para darse entre sí bromas de más ó menos lúcida manera, pero siempre guardando una corrección

que para sí quisieran los que no estamos locos.

Luisa Diaz es el nombre de una admirable mujer, encargada-jefe de las camareras. Lleva veintidós años al servicio de la casa. Las enfermas adoran á la santa señora, que tiene á gala y á orgullo su caritativa misión, declarando que dejar á sus queridas locas le costaría la vida.

Damos muy rendidas gracias al médico subdirector D. Jaime Esquerdo (hijo del ilustre don José), por las mil atenciones que tuvo para la representación de LA SEMANA ILUSTRADA, haciendo extensivo nuestro reconocimiento al jefe local, doctor don Santiago Esquerdo; á los notables alienistas Sr. s. Llorca y Molera, y al Sr. Godoy, secretario de D. José.

Todos rivalizaron en facilitarnos los medios para que pudiéramos cumplir la informativa misión que llevamos al manicomio.

Enrique SA DEL REY



UNA FANTASÍA DEL HUMOR YANQUI

El elefante es en los Estados Unidos el emblema del partido republicano, y todos sabemos el humor y las bromitas que se gastan por la Yanquilandia aun en las cosas más graves de la vida.

Habiendo sido designado por el Congreso de Washington mister Taft como candidato á la Presidencia de los Estados Unidos, los republicanos de Cumberland idearon la bagatela de obsequiar y sorprender al futuro presidente con una fiesta extraordinaria.

Alquilieron cuatro elefantes amaestrados, los ensayaron convenientemente y cuando mister Taft llegó á la estación de Cumberland de regreso de su viaje de Washington á Cincinnati, fué terriblemente sorprendido al aparecer en la plataforma del vagón y contemplar á los cuatro soberbios paquidermos que galantemente le ofrecían en sus trompas elegantes bouquets de orquídeas.

Detras de los elefantes un pelotón nutrido de amigos y admiradores saludaba y aplaudía entusiasta al futuro presidente que, sonriendo, tomó los ramos de flores tan bizarramente ofrecidos y saludó con ellos al público, que prorrumpía en aclamaciones y hurras.

El tren se puso en marcha y allá se fué Mr. Taft meditando sobre el extraño y mudo homenaje de sus conciudadanos.



CUATRO ELEFANTES AMAESTRADOS OFRECEN RAMOS DE FLORES A MR. WILLIAM H. TAFT, CON MOTIVO DE SU ÉXITO COMO CANDIDATO Á LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL CONGRESO DE WASHINGTON

Ayuntamiento de Madrid



¡UN ALMA AL CIELO! Celebré cuadro del eminente pintor Adolfo W. Bouguereau.

NUESTRAS ARTISTAS EN EL EXTRANJERO



MARA GAY

Otra compatriota que triunfa en Londres. El jueves 2 de julio la incomparable creadora de la protagonista de la ópera *Carmen* hizo su aparición en Covent Garden, obteniendo un triunfo ruidosísimo interpretando espléndidamente la apasionada sevillana de Bizet.

LA POLICIA DE BARCELONA

Diálogo en verso entre el comisario Sr. Guijarro y el detective Mr. Arrow.



—¿Tener osté alguna pista de estos hechos criminales?
—Yo sólo tengo mi paga.
—All right!... Pues... estar iguales

(Ingeniosísima caricatura de *La Campana de Gracia*.)

El primer musulmán doctor en Derecho.

Es muy cierto que la persistente intervención extranjera coarta á los moros el ejercicio de su libertad, y aun podría preguntarse si son justos los títulos que exhibe Europa para regentear la casa de nuestros chicos.

Muchos musulmanes protestan indignados de semejante ingerencia; otros, en cambio, procuran beneficiarse, aprendiendo de los importunos visitantes el conocimiento de las artes y científicos estudios.



BEN ALI FEKAR

Las últimas estadísticas sobre el movimiento de enseñanza en el Africa francesa arrojan un numeroso contingente de estudiantes afanosos de poseer el conocimiento de la civilización moderna; en demostración de ello damos el retrato del primer musulmán doctorado en derecho, un joven hijo de padres indígenas, que desde hoy podrá ejercer la abogacía, no sólo en su país, sino también en la nación vecina.

CRÓNICA SANGRIENTA DE BARCELONA



LA TABERNA DE LA CALLE DEL MEDIODÍA, DE LA QUE SALIERON DESAFIADOS EL «CANARIO» Y AGAPITO ESTRADA

Una riña entre *pinchos* ha venido á turbar esta semana la tranquilidad de Barcelona.

Cuando no es la bomba, es la navaja de «madrugador»; tanto una como otra entintan de sangre periódica y constantemente las calles de la ciudad condal.

El *Canario* y la *Mahonesa*, dos antiguos conocidos del baraterismo barcelonés, libaban en una taberna de la calle del Mediodía; cuestionaron por intereses referentes á la explotación de mujeres, y de las palabras vinieron á los hechos.

Salieron á la calle desafiados; el *Canario* «madrugó», dió dos tremendas puñaladas á su contricante, y huyó después de verlo desplomarse, todo ensangrentado, á sus pies.

F. M. de C

AGAPITO ESTRADA



LA MODA PRÁCTICA

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Facilita un número, gratuitamente, á todo el que lo pida. Precios de suscripción: Madrid, 50 céntimos al mes.—Provincias, 2,25 pesetas trimestre.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



El nuevo bando.
El guardia. — ¡Pum, pum! Aunque el mismo Peñalver seas.



Al pie de la estatua.
— ¡Pare mentira que tú y yo hayamos sido los únicos verdaderos amigos que han venido á ver á D. Emilio...



Cogida de R. O.
a Cierra (cantando):
«No te tires. Reverte.
No te tires. Reverte.»



«Alma de Dios».
«Canta vagabundo».....
(Música).

El «popular» Chi ote y la «genial» Loreto ahucan el «la», se llevan fama y dinero. Lo que no se llevan es la tan cacareada musiquita...



¡Vaya calor!
Maura.—Ya lo ven ustedes. ¡Tan fresco y sudando la gota gorda con eso de la Administración local!

HOMENAJE Á DON MIGUEL MOYA



BANQUETE CELEBRADO EN LA HUERTA EL JUEVES POR LA NOCHE Y AL QUE ASISTIERON MÁS DE QUINIENTAS PERSONAS
MESA PRESIDENCIAL.—De izquierda á derecha: Sres. Rodríguez, Gasset, Canalejas, Galdós, Moya, Moret, Mellado, Melquiades Alvarez y Amós Salvador. (Fot. Alfonso.)

RODOLFO GAONA, FUTURO "ASTRO" DE LA TAUROMAQUIA



EL ÚLTIMO DOMINGO, AL SALIR DE LA PLAZA, EL PÚBLICO ENTUSIASMADO SACA EN HOMBROS AL DIESTRO GAONA (Fot. Irigoyen.)

«Llegué, vi y vencí.» Tanto diría el torero mejicano Rodolfo Gaona, si entre todas sus buenas cualidades no figurara, en primer término, la modestia, sólo comparable á sus méritos sobresalientes.

Gaona tiene veinte años, habiendo sido su maestro Saturnino Frutos, Ojitos, banderillero que fué de Angel Pastor y Frascuelo. Ojitos montó en Méjico una Aca-

demia, en la que, alternando los beneficios de la instrucción primaria con la superior de tauromaquia, ha obtenido discípulos que, como el que nos ocupa, muy pronto comenzará á «quitar moños».

La afición está entusiasmada con el arte fino y la tranquilidad clásicamente indiana de quien, repetimos, es ya una «estrella con rabo».

Ayuntamiento de Madrid

EL VENGADOR DE SU HONRA



CONSTANTINO ROYO Y SU ESPOSA MARÍA CANDELAS. PROTAGONISTAS DEL DRAMA QUE EL JUEVES ÚLTIMO CONMOVIÓ AL VE-
CINDARIO DE CHAMARTÍN DE LA ROSA. —CONOCIENDO EL MARIDO
LA BURLA DE QUE ERA OBJETO, PUDO SORPRENDER EL MISTE-
RIO DE UNA ENTREVISTA, APUÑALANDO CON FURIA Á LA MUJER
TRAIIDORA Y Á SU AMANTE PEDRO CANALES

HORRIBLE DESGRACIA EN EL BARRIO DE LA PROSPERIDAD

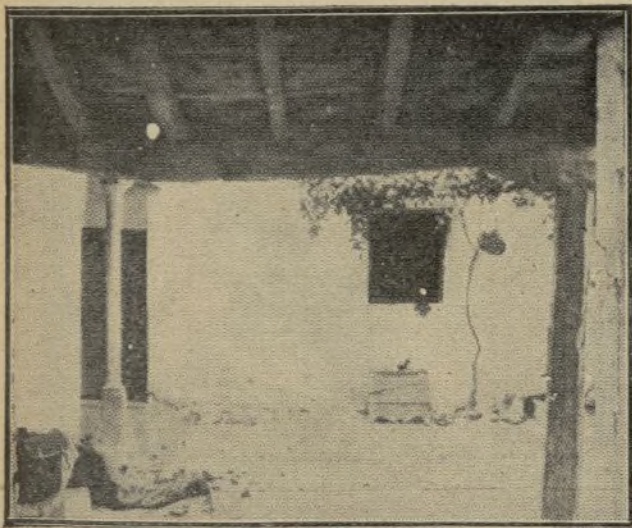


EL CADÁVER DEL TRABAJADOR MARIANO BUENO, MOMENTOS ANTES DE LLEGAR EL JUZGADO

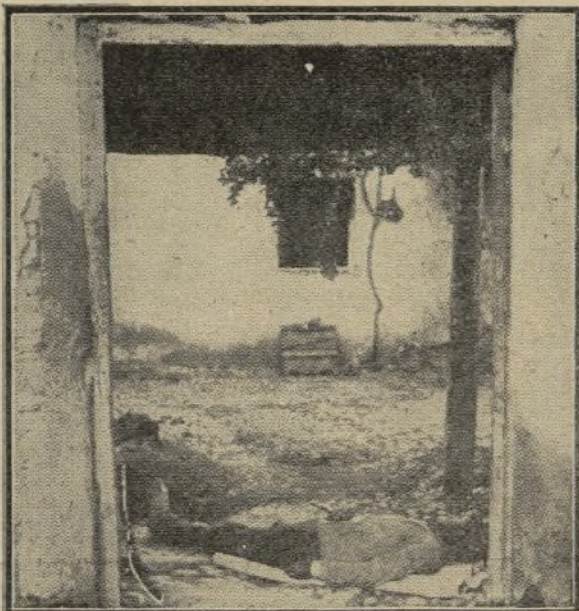
(Fot. Alfonso.)

El miércoles por la mañana ocupábanse varios trabajadores en la tarea de extraer tierras con destino á la fabricación de tejas. De súbito desplomóse uno de los terraplenes, sepultando á un obre-
ro. Después de una hora de actividades febriles á que se entregaron los compañeros del desapareci-
do para sacar á su amigo de aquella sepultura, sólo pudo extraerse el cadáver del infeliz, muerto en
la flor de sus años y en la dura pelea del que necesita ganarse un pedazo de pan con rudas labo-
res que, si apenas le dan para comer, proporcionanle, en cambio, cien probabilidades de perecer aplas-
tado. Algunos otros obreros resultaron contusos. El juez de guardia, Sr. Martínez Enríquez, se per-
sonó en el lugar del suceso, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

EN LA VEGA DE GRANADA



HABITACIÓN DE LA CASERÍA DEL ARCO, DONDE
TUVO LUGAR EL SUCESO



SITIO DONDE CAYÓ MUERTO EL BANDIDO ALVEA
(Fots. Torres.)

MUERTE DE UN BANDOLERO



LUGAR DONDE FUE HERIDO EL GUARDIA CIVIL
QUE CERCABA AL LADRÓN



FRANCISCO CASADO, A QUIEN
EL ASESINO MATÓ DE UN TIRO

Un nuevo bandolero andaluz, que en lucha con la benemérita entrega su alma al diablo.

El triunfo conseguido con la muerte de Alvea se ha visto amargado por una triste circuns-
tancia: el guardia civil Francisco Casado que, en unión de su
compañero José Méndez, consi-
guieron sitiar al salteador, cayó
mortalmente herido á manos de
su ya próxima presa.

Desde los primeros días del
mes anterior, merodeaba por la
Vega de Granada Francisco Al-
vea Beiro, vecino de Canes, su-
jeto de pésimos antecedentes, y
que por varias fechorías, asaltos
de granjas y robos á mano ar-
mada, era reclamado de la jus-
ticia. El émulo del Vivillo opera-
ba con suerte, y nuevo Pernalés,
su captura tenía preocupada á la
Guardia civil.

Casado y Méndez, que como
dejamos dicho, constituían la pa-
reja encargada de perseguir á
Alvea, tuvieron conocimiento de
que el bandido encontrábase en
el pueblo de Huetor.



EL BANDIDO FRANCISCO ALVEA
BEIRO

Cuando llegaron, el pájaro ha-
bía volado. Siempre detrás de él
estuvieron en Canes, donde Al-
veas tenía su novia.

En efecto, el bandito estuvo
allí, pero habiendo recibido con-
fidencias de que se le perseguía
de cerca, marchó á refugiarse en
la Casería del Arco.

Tras de treinta horas de ince-
santes pesquisas, la benemérita
logró dar con el misterioso escon-
dite del criminal. Interrogaron
á la dueña de la casa, que asegu-
ró ignoraba el paradero de Al-
vea. No contentos los civiles, al
hacer un registro en una habita-
ción oscura apareció el facine-
roso. Su primer cuidado fué dis-
parar un tiro de revólver, que
mató á Casado. Mas al hacer
otra salida, disparando de nue-
vo, el matón del guardia Mén-
dez le deshizo el cráneo.

Buenas gentes del lugar ayu-
daron á los guardias en la ejecu-
ción de este servicio, que elógia-
se sin reservas, lamentando to-
dos la muerte del infeliz Casado,
víctima de su heroico arrojo.



JOSÉ MÉNDEZ, QUE DE UN DISPA-
RO QUITÓ LA VIDA AL ASESINO



Las casas de Madrid son, durante el verano, un hervidero. Contribuye a ello la debilidad de sus muros que traspasa el calor penetrando hasta las habitaciones interiores, lo reducido de éstas y la aglomeración del vecindario.

Esto sin contar con que la mayoría son de antigua cons-

trucción y se han enseñoreado de su maderamen todo género de insectos y de roedores, los cuales se multiplican, durante el verano, con prolífica fecundidad e irrumpen por rendijas, resquicios y agujeros en las habitaciones, escalando hasta el lecho y llegando a hacer imposible la vida del vecino que pierde el concepto de la posesión de su propia casa.

Sobre todo en los barrios populares, este allanamiento del

domicilio por ratones, cucarachas, chinches y pulgas es tan tiránico y decisivo, que los moradores se dan por vencidos y prefieren dormir acampados en medio de la calle, como si un enemigo misterioso les hubiese arrasado las viviendas.

Barrios enteros ofrecen, durante el verano, el tristísimo

hombre por la pulga viene a demostrar la profunda filosofía del adagio que asegura que *no hay enemigo pequeño*, y la ridícula pretensión de ese reinado de la creación que nos hemos atribuido pomposamente, sin contar con el plebiscito de los demás seres, los cuales se ríen de nosotros.

¡Menudas carcajadas que lanzarán las chinches al ver al rey de la creación durmiendo, vencido, en medio del arroyo, mientras ellas se pasean triunfantes por su lecho.

La lucha del madrileño con el verano es verdaderamente titánica, como debió ser la de los moradores de Troya, las de los de Numancia y recientemente la de los de Port-Arthur; al final de la temporada, muchos han sucumbido de las infinitas enfermedades que el calor trae consigo, y todos se han ganado la cruz laureada como unos héroes.

Cada cual busca el sitio más estratégico de la casa, aquel donde no llegan los dardos solares, que casi siempre suele ser algún recodo del pasillo o algún rincón de la antesala, y allí coloca el botijo, sagrado depósito del agua fresca con que ha de rociar sus fauces para protegerlas de la asfixia en el momento más fragoroso del combate.

Las ventanas y balcones se protegen de la lluvia de fuego del invasor con triple trinchera de persianas, vidrieras y maderas, y aún hay quien las refuerza con toldos exteriores y transparentes interiores.

Cuando más, se dejan entreabiertas, quedando un resquicio por donde penetre la luz como por una aspillera.

La familia, en la intimidad, se despoja de sus ropas y se queda en prendas menores, casi en cueros, como los guerreros de la antigüedad, y algunos se frotan las carnes con agua de Colonia, como aquéllos se las ungían con mágicos aceites extraídos de sagradas yerbas que les hacían invulnerables.

Para este detalle del desnudo también la criada se considera como de la familia y se la tolera que ande desechada y floja; y el señorito hace la vista gorda cuando se la tropieza por

los pasillos. O se hace el ciego completamente para no herir su natural pudor, aun cuando el tropezón sea más violento.

Todo el mundo duerme sobre las camas, sin sábanas ni cobertores de ninguna clase; todos los dormitorios están abiertos de par en par, incluso las

Es muy natural que quien se muere de calor comience por despojarse de las ropas.

Lo que no está bien es aprovecharse torpemente de estos descuidos, propios del terror de las víctimas.

Yo de mí sé decir que, cuando sorprende desde mi balcón,



ventanas, porque no son momentos los de la terrible lucha contra el calor para preocuparse de superfluidades de la castidad, ni habrá gente tan villana que se aproveche de ellos como se aprovechan los desalmados de los instantes de pánico público para saquear los hogares.

No va una hermosa doncella a correr el gravísimo riesgo de morir de asfixia en el fondo de una habitación por evitar la mirada indiscreta de un vecino.

La lucha es muy encarnizada para cuidar de estas minucias del recato.

A ningún artista se le ocurriría componer un cuadro o escultura de las víctimas del calor presentándolas con gabanes de pieles.

en estas noches estivales, alguna vecina que lucha contra el calor bravamente y a pecho descubierto, no se me ocurre contemplarla lividioso, gozándome en la perfección de sus líneas, sino admirarla con respeto, como una heroína legendaria.

Así puedo lanzar sobre sus desnudeces los gemelos sin remordimientos de conciencia.

La veo, desde el punto de vista artístico, como una estatua que simbolizara una diosa de la guerra.

Para mí no es una vecina que está en cueros: es una Valkyria que cabalga por entre el fuego de una noche de verano.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)



EL VENGADOR DE SU HONRA



CONSTANTINO ROYO Y SU ESPOSA MARÍA CANDELAS. PROTAGONISTAS DEL DRAMA QUE EL JUEVES ÚLTIMO CONMOVIÓ AL VECINDARIO DE CHAMARTÍN DE LA ROSA. — CONOCIENDO EL MARIDO LA BURLA DE QUE ERA OBJETO, PUDO SORPRENDER EL MISTERIO DE UNA ENTREVISTA, APUÑALANDO CON FURIA Á LA MUJER TRAIIDORA Y Á SU AMANTE PEDRO CANALES

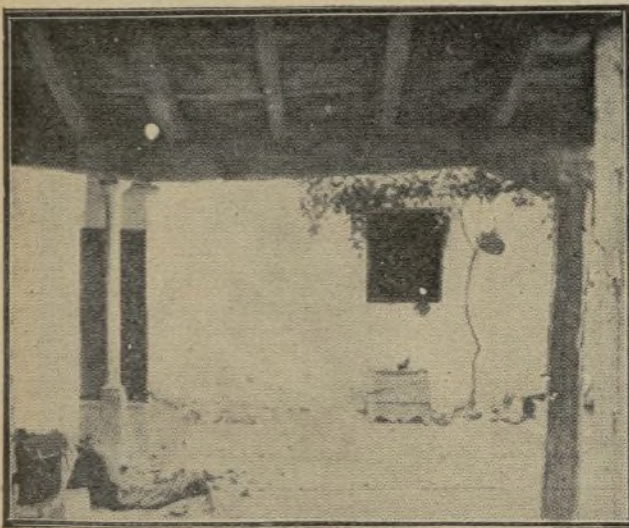
HORRIBLE DESGRACIA EN EL BARRIO DE LA PROSPERIDAD



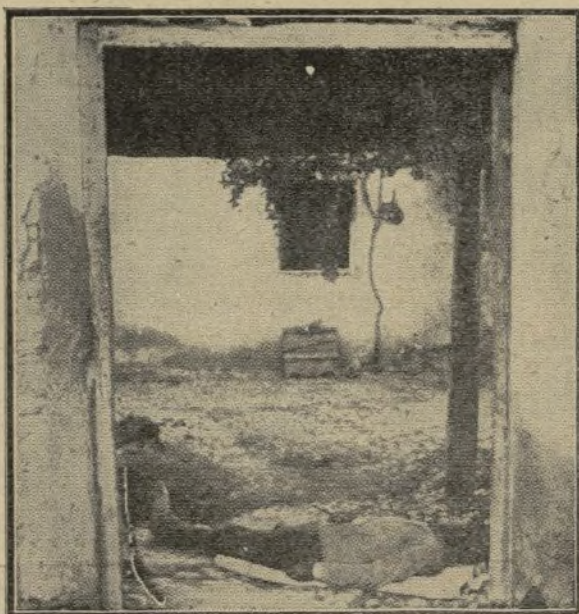
EL CADÁVER DEL TRABAJADOR MARIANO BUENO, MOMENTOS ANTES DE LLEGAR EL JUZGADO
(Fot. Alfonso.)

El miércoles por la mañana ocupábanse varios trabajadores en la tarea de extraer tierras con destino á la fabricación de tejas. De súbito desplomóse uno de los terraplenes, sepultando á un obrero. Después de una hora de actividades febriles á que se entregaron los compañeros del desaparecido para sacar á su amigo de aquella sepultura, sólo pudo extraerse el cadáver del infeliz, muerto en la flor de sus años y en la dura pelea del que necesita ganarse un pedazo de pan con rudas labores que, si apenas le dan para comer, proporcionanle, en cambio, cien probabilidades de perecer aplastado. Algunos otros obreros resultaron contusos. El juez de guardia, Sr. Martínez Enríquez, se personó en el lugar del suceso, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

EN LA VEGA DE GRANADA



HABITACIÓN DE LA CASERÍA DEL ARCO, DONDE TUVO LUGAR EL SUCESO



SITIO DONDE CAYÓ MUERTO EL BANDIDO ALVEA
(Fots. Torres.)

MUERTE DE UN BANDOLERO



LUGAR DONDE FUE HERIDO EL GUARDIA CIVIL QUE CERCABA AL LADRÓN



FRANCISCO CASADO, A QUIEN EL ASESINO MATÓ DE UN TIRO

Un nuevo bandolero andaluz, que en lucha con la benemérita entrega su alma al diablo.

El triunfo conseguido con la muerte de Alvea se ha visto amargado por una triste circunstancia: el guardia civil Francisco Casado que, en unión de su compañero José Méndez, consiguieron sitiar al saltador, cayó mortalmente herido á manos de su ya próxima presa.

Desde los primeros días del mes anterior, merodeaba por la Vega de Granada Francisco Alvea Beiro, vecino de Canes, sujeto de pésimos antecedentes, y que por varias fechorías, asaltos de granjas y robos á mano armada, era reclamado de la justicia. El émulo del Vivillo operaba con suerte, y nuevo Pernalles, su captura tenía preocupada á la Guardia civil.

Casado y Méndez, que como dejamos dicho, constituían la pareja encargada de perseguir á Alvea, tuvieron conocimiento de que el bandido encontrábase en el pueblo de Huétor.



EL BANDIDO FRANCISCO ALVEA BEIRO

Cuando llegaron, el pájaro había volado. Siempre detrás de él estuvieron en Canes, donde Alveas tenía su novia.

En efecto, el bandido estuvo allí, pero habiendo recibido confidencias de que se le perseguía de cerca, marchó á refugiarse en la Casería del Arco.

Tras de treinta horas de incessantes pesquisas, la benemérita logró dar con el misterioso escondite del criminal. Interrogaron á la dueña de la casa, que aseguró ignoraba el paradero de Alvea. No contentos los civiles, al hacer un registro en una habitación oscura apareció el facineroso. Su primer cuidado fué disparar un tiro de revólver, que mató á Casado. Mas al hacer otra salida, disparando de nuevo, el maúser del guardia Méndez le deshizo el cráneo.

Buenas gentes del lugar ayudaron á los guardias en la ejecución de este servicio, que elogiase sin reservas, lamentando todos la muerte del infeliz Casado, víctima de su heroico arrojo.



JOSÉ MÉNDEZ, QUE DE UN DISPARO QUITÓ LA VIDA AL ASESINO



Las casas de Madrid son, durante el verano, un hervidero. Contribuye a ello la debilidad de sus muros que traspasa el calor penetrando hasta las habitaciones interiores, lo reducido de éstas y la aglomeración del vecindario.

Esto sin contar con que la mayoría son de antigua cons-

trucción y se han enseñoreado de su maderamen todo género de insectos y de roedores, los cuales se multiplican, durante el verano, con prolífica fecundidad e irrumpen por rendijas, resquicios y agujeros en las habitaciones, invadiendo el mobiliario, escalando hasta el lecho y llegando a hacer imposible la vida del vecino que pierde el concepto de la posesión de su propia casa.

Sobre todo en los barrios populosos, este allanamiento del

domicilio por ratones, cucarachas, chinches y pulgas es tan tiránico y decisivo, que los moradores se dan por vencidos y prefieren dormir acampados en medio de la calle, como si un enemigo misterioso les hubiese arrasado las viviendas.

Barrios enteros ofrecen, durante el verano, el tristísimo

hombre por la pulga viene a demostrar la profunda filosofía del adagio que asegura que *no hay enemigo pequeño*, y la ridícula pretensión de ese *reinado de la creación* que nos hemos atribuido pomposamente, sin contar con el plebiscito de los demás seres, los cuales se ríen de nosotros.

¡Menudas carcajadas que lanzarán las chinches al ver al *rey de la creación* durmiendo, vencido, en medio del arroyo, mientras ellas se pasean triunfantes por su lecho.

La lucha del madrileño con el verano es verdaderamente titánica, como debió ser la de los moradores de Troya, las de los de Numancia y recientemente la de los de Port-Arthur; al final de la temporada, muchos han sucumbido de las infinitas enfermedades que el calor trae consigo, y todos se han ganado la cruz laureada como unos héroes.

Cada cual busca el sitio más estratégico de la casa, aquel donde no llegan los dardos solares, que casi siempre suele ser algún recodo del pasillo o algún rincón de la antesala, y allí coloca el botijo, sagrado depósito del agua fresca con que ha de rociar sus fauces para protegerlas de la asfixia en el momento más fragoroso del combate.

Las ventanas y balcones se protegen de la lluvia de fuego del invasor con triple trinchera de persianas, vidrieras y maderas, y aún hay quien las refuerza con toldos exteriores y transparentes interiores.

Cuando más, se dejan entreabiertas, quedando un resquicio por donde penetra la luz como por una aspillera.

La familia, en la intimidad, se despoja de sus ropas y se queda en prendas menores, casi en cueros, como los guerreros de la antigüedad, y algunos se frotan las carnes con agua de Colonia, como aquéllos se las ungían con mágicos aceites extraídos de sagradas yerbas que les hacían invulnerables.

Para este detalle del desnudo también la criada se considera como de la familia y se la tolera que ande despechugada y floja; y el señorito hace la vista gorda cuando se la tropieza por

los pasillos. O se hace el ciego completamente para no herir su natural pudor, aun cuando el tropezón sea más violento.

Todo el mundo duerme sobre las camas, sin sábanas ni cobertores de ninguna clase, todos los dormitorios están abiertos de par en par, incluso las

Es muy natural que quien se muere de calor comience por despojarse de las ropas.

Lo que no está bien es aprovecharse torpemente de estos descuidos, propios del terror de las víctimas.

Yo de mí sé decir que, cuando sorprendo desde mi balcón,



ventanas, porque no son momentos los de la terrible lucha contra el calor para preocuparse de superfluidades de la castidad, ni habrá gente tan villana que se aproveche de ellos como se aprovechan los desalmados de los instantes de pánico público para saquear los hogares.

Nova una hermosa doncella a correr el gravísimo riesgo de morir de asfixia en el fondo de una habitación por evitar la mirada indiscreta de un vecino.

La lucha es muy encarnizada para cuidar de estas minucias del recato.

A ningún artista se le ocurriría componer un cuadro o escultura de las víctimas del calor presentándolas con gabanes de pieles.

en estas noches estivales, alguna vecina que lucha contra el calor bravamente y a pecho descubierto, no se me ocurre contemplarla lividioso, gozándome en la perfección de sus líneas, sino admirarla con respeto, como una heroína legendaria.

Así puedo lanzar sobre sus desnudeces los gemelos sin remordimientos de conciencia.

La veo, desde el punto de vista artístico, como una estatua que simbolizara una diosa de la guerra.

Para mí no es una vecina que está en cueros: es una Valkyria que cabalga por entre el fuego de una noche de verano.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)



trucción y se han enseñoreado de su maderamen todo género de insectos y de roedores, los cuales se multiplican, durante el verano, con prolífica fecundidad e irrumpen por rendijas, resquicios y agujeros en las habitaciones, invadiendo el mobiliario, escalando hasta el lecho y llegando a hacer imposible la vida del vecino que pierde el concepto de la posesión de su propia casa.

Sobre todo en los barrios populosos, este allanamiento del

aspecto de ciudades destruidas, cuyos moradores apenas si han podido salvar de la hecatombe un mal jergón en que reposen sus cuerpos desfallecidos y maltrechos.

Hombres, mujeres y niños duermen en descuidada promiscuidad de sexos y de familias, como tribus gitanas; nuestros roedores e insectos se pasean triunfantes por el interior de las casas como únicos dueños y señores de ellas.

Esta vergonzosa derrota del





¡UN ALMA AL CIELO! Célebre cuadro del eminente pintor Adolfo W. Bouguereau.

NUESTRAS ARTISTAS EN EL EXTRANJERO

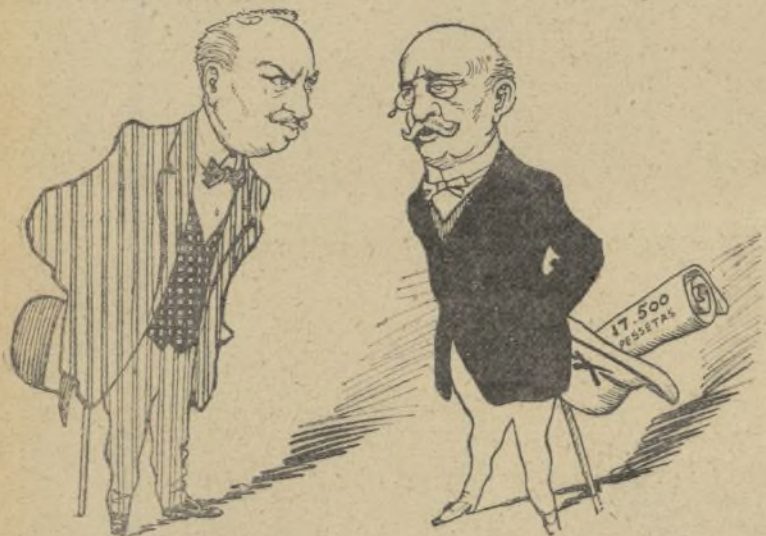


MIRA GAY

Otra compatriota que triunfa en Londres. El jueves 2 de julio la incomparable creadora de la protagonista de la ópera *Carmen* hizo su aparición en Covent Garden, obteniendo un triunfo ruidosísimo interpretando espléndidamente la apasionada sevillana de Bizet.

LA POLICIA DE BARCELONA

Diálogo en verso entre el comisario Sr. Guijarro y el detective Mr. Arrow.



—Tener osté alguna pista de estos hechos criminales?
—Yo sólo tengo mi paga.
—All right!... Pues... estar iguales

(Ingeniosísima caricatura de La Campana de Gracia.)

El primer musulmán doctor en Derecho.

Es muy cierto que la persistente intervención extranjera coarta a los moros el ejercicio de su libertad, y aun podría preguntarse si son justos los títulos que exhibe Europa para regentar la casa de nuestros sines.

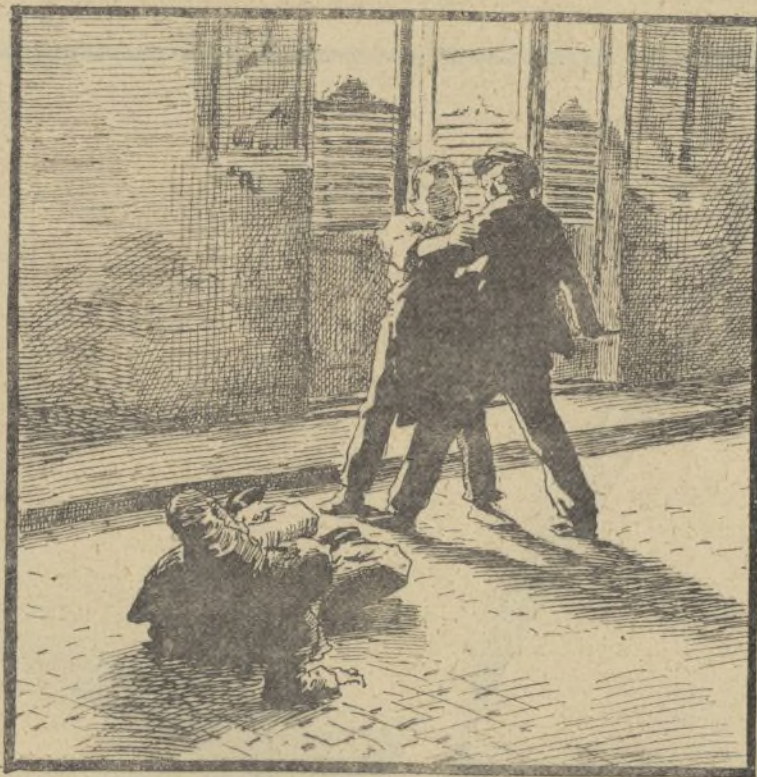
Muchos musulmanes protestan indignados de semejante ingerencia; otros, en cambio, procuran beneficiarse, aprendiendo de los importunos visitantes el conocimiento de las artes y científicos estudios.



BEN ALI FEKAR

Las últimas estadísticas sobre el movimiento de enseñanza en el Africa francesa arrojan un numeroso contingente de estudiantes afanosos de poseer el conocimiento de la civilización moderna; en demostración de ello damos el retrato del primer musulmán doctorado en derecho, un joven hijo de padres indígenas, que desde hoy podrá ejercer la abogacía, no sólo en su país, sino también en la nación vecina.

CRÓNICA SANGRIENTA DE BARCELONA



LA TABERNA DE LA CALLE DEL MEDIODÍA, DE LA QUE SALIERON DESAFIADOS EL «CANARIO» Y AGAPITO ESTRADA

Una riña entre pinchos ha venido a turbar esta semana la tranquilidad de Barcelona.

Cuando no es la bomba, es la navaja de «madrugador»; tanto una como otra entintan de sangre periódica y constantemente las calles de la ciudad condal.

El *Canario* y la *Mahonesa*, dos antiguos conocidos del baraterismo barcelonés, libaban en una taberna de la calle del Mediodía; cuestionaron por intereses referentes a la explotación de mujeres, y de las palabras vinieron a los hechos.

Salieron a la calle desafiados; el *Canario* «madrugó», dió dos tremendas puñaladas a su contricante, y huyó después de verlo desplomarse, todo ensangrentado, a sus pies.

F. M. de C.



AGAPITO ESTRADA

LA MODA PRÁCTICA

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Facilita un número, gratuitamente, a todo el que lo pida. Precios de suscripción: Madrid, 50 céntimos al mes.—Provincias, 2,25 pesetas trimestre.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



El nuevo bando.
El guardia. — ¡Pum, pum! Aunque el mismo Peñalver seas.



Al pie de la estatua.
— ¡Pare e mentira que tú y yo hayamos sido los únicos verdaderos amigos que han venido a ver a D. Emilio...



Cogida de R. O.
«Cierva (cantando):
«No te tires. Reverte.
No te tires. Reverte.»



«Alma de Dios».
«Canta vagabundo»....
(Música).

El «popular» Chi ote y la «genial» Loreto ahucan el «la, se llevan fama y dinero. Lo que no se llevan es la tan cacareada musiquita...



¡Vaya calor!
Maura — Ya lo ven ustedes. ¡Tan fresco y sudando la gota gorda con eso de la Administración local!

HOMENAJE Á DON MIGUEL MOYA



BANQUETE CELEBRADO EN LA HUERTA EL JUEVES POR LA NOCHE Y AL QUE ASISTIERON MÁS DE QUINIENTAS PERSONAS
MESA PRESIDENCIAL.—De izquierda á derecha: Sres. Rodríguez, Gasset, Canalejas, Galdós, Moya, Moret, Mellado, Melquiades Alvarez y Amós Salvador. (Fot. Alfonso.)

RODOLFO GAONA, FUTURO "ASTRO" DE LA TAUROMAQUIA



EL ÚLTIMO DOMINGO, AL SALIR DE LA PLAZA, EL PÚBLICO ENTUSIASMADO SACA EN HOMBROS AL DIESTRO GAONA (Fot. Irigoyen.)

«Llegué, vi y venci.» Tanto diría el torero mejicano Rodolfo Gaona, si entre todas sus buenas cualidades no figurara, en primer término, la modestia, sólo comparable á sus méritos sobresalientes.
Gaona tiene veinte años, habiendo sido su maestro Satu nino Frutos, Ojitos, banderillo: o que fué de Angel Pastor y Frascuelo. Ojitos montó en Méjico una Aca-

demia, en la que, alternando los beneficios de la instrucción primaria con la superior de tauromaquia, ha obtenido discípulos que, como el que nos ocupa, muy pronto comenzará á «quitar moños».

La afición está entusiasmada con el arte fino y la tranquilidad clásicamente indiana de quien, repetimos, es ya una «estrella con rabo».

EL VENGADOR DE SU HONRA



CONSTANTINO ROYO Y SU ESPOSA MARÍA CANDELAS, PROTAGONISTAS DEL DRAMA QUE EL JUEVES ÚLTIMO CONMOVIÓ AL VECINDARIO DE CHAMARTÍN DE LA ROSA.—CONOCIENDO EL MARIDO LA BURLA DE QUE ERA OBJETO, PUDO SORPRENDER EL MISTERIO DE UNA ENTREVISTA, APUÑALANDO CON FURIA Á LA MUJER TRADORA Y Á SU AMANTE PEDRO CANALES

HORRIBLE DESGRACIA EN EL BARRIO DE LA PROSPERIDAD

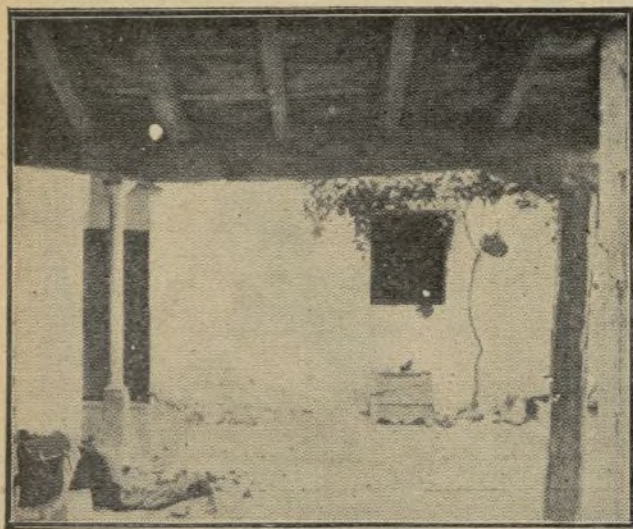


EL CADÁVER DEL TRABAJADOR MARIANO BUENO, MOMENTOS ANTES DE LLEGAR EL JUZGADO

(Fot. Alfonso.)

El miércoles por la mañana ocupábanse varios trabajadores en la tarea de extraer tierras con destino á la fabricación de tejas. De súbito desplomóse uno de los terraplenes, sepultando á un obrero. Después de una hora de actividades febriles á que se entregaron los compañeros del desaparecido para sacar á su amigo de aquella sepultura, sólo pudo extraerse el cadáver del infeliz, muerto en la flor de sus años y en la dura pelea del que necesita ganar un pedazo de pan con rudas labores que, si apenas le dan para comer, proporcionanle, en cambio, cien probabilidades de perecer apasados. Algunos otros obreros resultaron contusos. El juez de guardia, Sr. Martínez Enríquez, se personó en el lugar del suceso, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

EN LA VEGA DE GRANADA



HABITACIÓN DE LA CASERÍA DEL ARCO, DONDE TUVO LUGAR EL SUCESO



SITIO DONDE CAYÓ MUERTO EL BANDIDO ALVEA
(Fots. Torres.)

MUERTE DE UN BANDOLERO



LUGAR DONDE FUE HERIDO EL GUARDIA CIVIL QUE CERCABA AL LADRÓN



FRANCISCO CASADO, A QUIEN EL ASESINO MATÓ DE UN TIRO

Un nuevo bandolero andaluz, que en lucha con la benemérita entrega su alma al diablo.

El triunfo conseguido con la muerte de Alvea se ha visto amargado por una triste circunstancia: el guardia civil Francisco Casado que, en unión de su compañero José Méndez, consiguieron sitiar al saltador, cayó mortalmente herido á manos de su ya próxima presa.

Desde los primeros días del mes anterior, merodeaba por la Vega de Granada Francisco Alvea Beiro, vecino de Canes, sujeto de pésimos antecedentes, y que por varias fechorías, asaltos de granjas y robos á mano armada, era reclamado de la justicia. El émulo del *Vitillo* operaba con suerte, y nuevo *Pernales*, su captura tenía preocupada á la Guardia civil.

Casado y Méndez, que como dejamos dicho, constituían la pareja encargada de perseguir á Alvea, tuvieron conocimiento de que el bandido encontrábase en el pueblo de Hueter.



EL BANDIDO FRANCISCO ALVEA BEIRO

Cuando llegaron, el pájaro había volado. Siempre detrás de él estuvieron en Canes, donde Alveas tenía su novia.

En efecto, el bandido estuvo allí, pero habiendo recibido confidencias de que se le perseguía de cerca, marchó á refugiarse en la Casería del Arco.

Tras de treinta horas de incessantes pesquisas, la benemérita logró dar con el misterioso escondite del criminal. Interrogaron á la dueña de la casa, que aseguró ignoraba el paradero de Alvea. No contentos los civiles, al hacer un registro en una habitación oscura apareció el facineroso. Su primer cuidado fué disparar un tiro de revólver, que mató á Casado. Mas al hacer otra salida, disparando de nuevo, el matuser del guardia Méndez le deshizo el cráneo.

Buenas gentes del lugar ayudaron á los guardias en la ejecución de este servicio, que elogiase sin reservas, lamentando todos la muerte del infeliz Casado, víctima de su heroico arrojo.



JOSÉ MÉNDEZ, QUE DE UN DISPARO QUITÓ LA VIDA AL ASESINO



Las casas de Madrid son, durante el verano, un hervidero.

Contribuye a ello la debilidad de sus muros que traspasa el calor penetrando hasta las habitaciones interiores, lo reducido de éstas y la aglomeración del vecindario.

Esto sin contar con que la mayoría son de antigua cons-

trucción y se han enseñoreado de su maderamen todo género de insectos y de roedores, los cuales se multiplican, durante el verano, con prolífica fecundidad e irrumpen por rendijas, resquicios y agujeros en las habitaciones, invadiendo el mobiliario, escalando hasta el techo y llegando a hacer imposible la vida del vecino que pierde el concepto de la posesión de su propia casa.

Barrios enteros ofrecen, durante el verano, el tristísimo

domicilio por ratones, cucarachas, chinches y pulgas es tan tiránico y decisivo, que los moradores se dan por vencidos y prefieren dormir acampados en medio de la calle, como si un enemigo misterioso les hubiese arrasado las viviendas.

Barrios enteros ofrecen, durante el verano, el tristísimo

hombre por la pulga viene a demostrar la profunda filosofía del adagio que asegura que *no hay enemigo pequeño*, y la ridícula pretensión de ese *reinado de la creación* que nos hemos atribuido pomposamente, sin contar con el plebiscito de los demás seres, los cuales se ríen de nosotros.

¡Menudas carcajadas que lanzarán las chinches al ver al *rey de la creación* durmiendo, vencido, en medio del arroyo, mientras ellas se pasean triunfantes por su lecho.

La lucha del madrileño con el verano es verdaderamente titánica, como debió ser la de los moradores de Troya, las de los de Numancia y recientemente la de los de Port-Arthur; al final de la temporada, muchos han sucumbido de las infinitas enfermedades que el calor trae consigo, y todos se han ganado la cruz laureada como unos héroes.

Cada cual busca el sitio más estratégico de la casa, aquel donde no llegan los dardos solares, que casi siempre suele ser algún recodo del pasillo o algún rincón de la antesala, y allí coloca el botijo, sagrado depósito del agua fresca con que ha de rociar sus fauces para protegerlas de la asfixia en el momento más fragoroso del combate.

Las ventanas y balcones se protegen de la lluvia de fuego del invasor con triple trinchera de persianas, vidrieras y maderas, y aún hay quien las refuerza con toldos exteriores y transparentes interiores.

Cuando más, se dejan entreabiertas, quedando un resquicio por donde penetre la luz como por una aspillera.

La familia, en la intimidad, se despoja de sus ropas y se queda en prendas menores, casi en cueros, como los guerreros de la antigüedad, y algunos se frotan las carnes con agua de Colonia, como aquéllos se las ungían con mágicos aceites extraídos de sagradas yerbas que les hacían invulnerables.

Para este detalle del desnudo también la criada se considera como de la familia y se la tolera que ande despechugada y floja; y el señorito hace la vista gorda cuando se la tropieza por

los pasillos. O se hace el ciego completamente para no herir su natural pudor, aun cuando el tropezón sea más violento.

Todo el mundo duerme sobre las camas, sin sábanas ni cobertores de ninguna clase, todos los dormitorios están abiertos de par en par, incluso las

Es muy natural que quien se muere de calor comience por despojarse de las ropas.

Lo que no está bien es aprovecharse torpemente de estos descuidos, propios del terror de las víctimas.

Yo de mí sé decir que, cuando sorprende desde mi balcón,



ventanas, porque no son momentos los de la terrible lucha contra el calor para preocuparse de superfluidades de la castidad, ni habrá gente tan villana que se aproveche de ellos como se aprovechan los desalmados de los instantes de pánico público para saquear los hogares.

No va una hermosa doncella a correr el gravísimo riesgo de morir de asfixia en el fondo de una habitación por evitar la mirada indiscreta de un vecino.

La lucha es muy encarnizada para cuidar de estas minucias del recato.

A ningún artista se le ocurriría componer un cuadro o escultura de las víctimas del calor presentándolas con gabanes de pieles.

en estas noches estivales, alguna vecina que lucha contra el calor bravamente y a pecho descubierto, no se me ocurre contemplarla lividino, gozándome en la perfección de sus líneas, sino admirarla con respeto, como una heroína legendaria.

Así puedo lanzar sobre sus desnudeces los gemelos sin remordimientos de conciencia.

La veo, desde el punto de vista artístico, como una estatua que simbolizara una diosa de la guerra.

Para mí no es una vecina que está en cueros: es una Valkyria que cabalga por entre el fuego de una noche de verano.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)



trucción y se han enseñoreado de su maderamen todo género de insectos y de roedores, los cuales se multiplican, durante el verano, con prolífica fecundidad e irrumpen por rendijas, resquicios y agujeros en las habitaciones, invadiendo el mobiliario, escalando hasta el techo y llegando a hacer imposible la vida del vecino que pierde el concepto de la posesión de su propia casa.

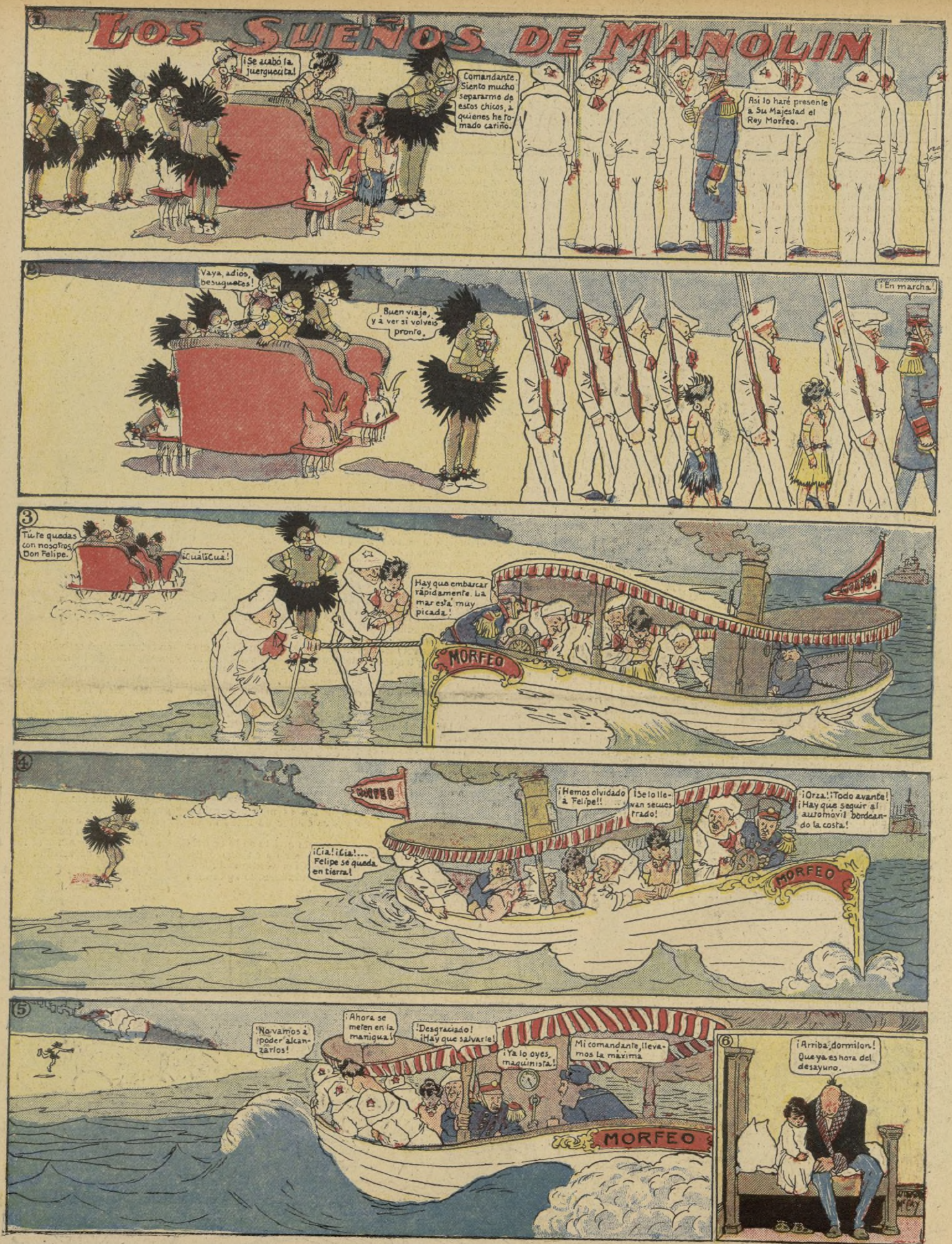
Sobre todo en los barrios populosos, este allanamiento del

aspecto de ciudades destruidas, cuyos moradores apenas si han podido salvar de la hecatombe un mal jergón en que reposen sus cuerpos desfallecidos y maltrechos.

Hombres, mujeres y niños duermen en descuidada promiscuidad de sexos y de familias, como tribus gitanas; nuestros roedores e insectos se pasean triunfantes por el interior de las casas como únicos dueños y señores de ellas.

Esta vergonzosa derrota del





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid